

Letras
Orureñas

Manuel Sanzetenea

MANUEL SANZETENEA (1914 - ¿?). Abogado, Profesor y Escritor. Miembro de la Sociedad Geográfica de Oruro. Fue por muchos años profesor de Historia y Geografía del Colegio Nacional Bolívar y también Director del Instituto Comercial Arrieta. Ha publicado: "Historia de Bolivia y América (1940)", "Elementos de Prosodia y Ortografía" (1950), "Bolivia y su periodo de grandeza" (1953), "Historia de América (4 ediciones-1953)", "Historia Contemporánea de Bolivia" y muchos otros escritos relacionados con la salud, la pedagogía y la biografía, en periódicos y revistas de Oruro y el interior del país.



Al despertar de la raza indígena

Después de dos siglos de sumisión de la clase indígena, estalló el gran movimiento, con caracteres de emancipación, que ensangrentó una gran parte del suelo americano.

En los instantes más oscuros de su historia, cuando política y materialmente parecían exhaustas, las poblaciones indígenas, concentraron sus energías y ofrecieron la prueba de su mayor vitalidad.

Cronológicamente, ese movimiento indígenal, fue iniciado por Tomás Catari en Macha, en agosto de 1870, propagándose muy luego, en los pueblos de Charcas, Oruro, Cochabamba y La Paz.

Tomás Catari, en ese proceso de rebelión, constituye el más grande de los personajes por su esfuerzo, sacrificio y su carácter indómito. Aun más, su mérito reside en ser un verdadero revolucionario y precursor del movimiento indígenal en América.

La iniciativa de esa subversión, nació en tierras altoperuanas con Catari, y como una avalancha impetuosa, arribó a tierras del Bajo Perú, y ante la presión de

ésta, Tupac Amaru se vio obligado a secundarlo. Al respecto, dice una referencia:

"Informado (Tupac Amaru) de los sucesos del Alto Perú, y en relación secreta con los caudillos de Catari, resolvió, un día de noviembre del año 1780, alzar horca, y sacrificar en la plaza pública de Tuncasuca al corregidor de Tinta, Antonio Arriaga, en señal de rebelión y rompimiento con la dominación hispánica".

Añadiendo a estas reflexiones de carácter histórico, que Tupac Amaru, al mover las huestes numerosas de indígenas, tenía por fin inmediato recuperar el trono de los incas para sí.

Tomás Catari luchó desde el año 1778, en bien de su clase, injustamente oprimida, espiritual y materialmente. Su actividad fue generosa, desprendida y jesucristiana.

"Tomás Catari a fines de 1778, dice Marcos Beltrán Avila, cuando vio burlados todos sus sanos intentos de justicia para él y para los suyos, viajó a lo del Virrey, a pie, más de quinientas leguas, semidesnudo, descalzo llegó a Buenos Aires; ¡pero llegó! con el pan de la limosna en la boca".

Perseguido al final de sus andanzas, preparó la sublevación de los de su raza, para librarse de la dominación española. Volvió a sus lares más conven-

cido que nunca, de que ellos mismos eran los llamados a hacerse justicia.

Y desde agosto del año 1780, comenzaron las hostilidades en el alto Perú. Es cuando Tupac Amaru, en el Bajo Perú, que aspiraba a reconquistar el imperio del reino de los incas, se puso en acción secreta y activa...".

Tomás Catari tenía tanta autoridad, y a momentos, más que Tupac Amaru, entre la clase indígena, demostrada por disposiciones dictadas por él, que así, por ejemplo, mandó la rebaja de tributos, la extinción de la mita y del reparto.

De manera que Tupac Amaru representa al héroe de las sublevaciones indígenas del Cuzco, y Tomás Catari, al héroe del Alto Perú, hoy Bolivia.

En mayo de 1781, surgió la figura de Julián Apaza, calificado como el más destacado caudillo indígena altoperuano, quien se invistió con el título de "Virrey del Perú", y se puso el nombre de Julián Tupac Catari, porque la estirpe Catari fue considerada como la más privilegiada entre los caudillos insurrectos. Según Cúneo Vidal, el apellido Catari, era propio de los incas collaguas de Chucuito. De manera que a Julián Apaza, con el apelativo Catari, le fue suficiente para atraer ochenta mil hombres con lo que consiguió ocupar Puno y cercar La Paz por ciento nueve días.

